



Voces del Pantanal Boliviano

Santa Cruz, octubre 2021

Boletín No. 67



CONTENIDO



DEFORESTACIÓN

INCENDIOS

CRISIS DEL AGUA



Acuerdo de Escazú: primer tratado regional en materia ambiental.....2

“Minería en la Chiquitania: ¿Oportunidad o amenaza?”.....3

Deforestación e incendios profundizan el problema del agua en la Chiquitania...5

Encuentro: crisis del agua en la Chiquitania ¿Qué está pasando?.....8

Sequía de la laguna Cáceres: alerta ambiental.....10

Además de la sequía, los incendios y los problemas para el abastecimiento de agua, las poblaciones de la Chiquitania comparten otra realidad estrechamente relacionada a dicha problemática: el irracional avance de la frontera agropecuaria, fomentado no sólo por normativas que favorecen la expansión del agronegocio, sino también la dotación de tierras, con una marcada orientación hacia el desmonte para la agricultura (...).

Ver artículo completo en la página 5



ACUERDO DE ESCAZÚ: PRIMER TRATADO REGIONAL EN MATERIA AMBIENTAL

EL AGUA, LOS SUELOS, LOS BOSQUES Y LOS ANIMALES ESTÁN BAJO CONSTANTE ATAQUE EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE



como la minería, hidrocarburos, agronegocio (producción de carne, soya, plantaciones forestales), así como del desarrollo de megaproyectos para facilitar la extracción y exportación de los recursos naturales (hidroeléctricas, carreteras, hidrovías). El avance de estas actividades sobre nuevas áreas rurales, territorios indígenas y áreas protegidas, violentan los derechos humanos (entre ellos el derecho a la consulta, a la información y participación), sin mencionar que han incidido en el incremento de asesinatos de defensores/ras ambientales¹. Ambos hechos han generado una fuerte conflictividad que movilizó a distintas organizaciones y la sociedad civil del continente para impulsar este Acuerdo.

En su artículo 1 el Acuerdo de Escazú manifiesta su objetivo: "garantizar la implementación plena y efectiva en América Latina y el Caribe de los derechos de acceso a la información ambiental, participación pública en los procesos de toma de decisiones ambientales y acceso a la justicia en asuntos ambientales, así como la creación y el fortalecimiento de las capacidades y la cooperación, contribuyendo a la protección del derecho de cada persona, de las generaciones presentes y futuras, a vivir en un medioambiente sano y al desarrollo sostenible". Como está indicado, busca abarcar el derecho al acceso a la información, participación y a la justicia (para defensores/ras), en relación a temas ambientales.

El Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, también llamado "Acuerdo de Escazú", fue adoptado en la ciudad de Escazú en Costa Rica, el 4 de marzo de 2018. Es un acuerdo regional que involucra a 24 países de América Latina y el Caribe, de los cuales 12 lo han ratificado. En Bolivia, este acuerdo fue ratificado en junio de 2019 mediante la Ley 1182, por lo que ya forma parte de la legislación ambiental nacional.

Desde su entrada en vigor, el 22 de abril del presente año, este acuerdo se constituye en un instrumento más que tienen a mano quienes día a día luchan por la defensa de sus territorios, de su medioambiente en los países latinoamericanos. Precisamente, nuestro continente, como proveedor de materias primas de exportación, es escenario de una fuerte degradación ambiental por el avance de actividades extractivas

Si bien en el país se realizaron eventos para celebrar la entrada en vigor de este acuerdo, los defensores/ras ambientales que se enfrentan a los atropellos de sus derechos establecidos por la Constitución Política del Estado y las leyes ambientales, mantienen su preocupación sobre si este acuerdo, que es un avance en materia normativa, será convertido en adorno por los gobernantes que dicen defender la madre tierra. La entrada en vigencia del Acuerdo de Escazú no cambiará esa realidad, sin embargo, puede ser un valioso instrumento para fortalecer la lucha de las personas y pueblos que batallan día a día por su derecho a un medioambiente sano y por los derechos humanos ligados a éste como el derecho a la vida, al agua, a la salud, alimentación adecuada, entre otros.

¹<https://news.un.org/es/story/2019/05/1455752>



“MINERÍA EN LA CHIQUITANIA: ¿OPORTUNIDAD O AMENAZA?”



Fotografía: PROBIOMA

El 30 de agosto se llevó a cabo un taller sobre minería en Santiago de Chiquitos, Municipio de Roboré, con el tema "Minería en la Chiquitania: ¿Oportunidad o amenaza?". Esta actividad fue coordinada por el Comité de Gestión de la Reserva de Vida Silvestre Tucabaca, la Central Indígena Amanecer Roboré y el Comité Cívico de Roboré, junto con PROBIOMA y CEDIB. Participaron autoridades y representantes de diferentes comunidades del municipio, quienes compartieron una jornada completa de explicaciones, experiencias, comentarios y aprendizaje con relación a la problemática minera en Bolivia y en la región.

Bolivia basa su economía en la exportación de materias primas, entre ellas está la minería; y los principales departamentos donde explotan minerales son Potosí, Oruro, Santa Cruz y La Paz. Sin embargo, la promesa de riqueza y desarrollo para las comunidades que habitan los territorios ocupados por la minería nunca ha llegado; al contrario, esta actividad conlleva a serios impactos sociales y ambientales. Tal es el caso de las comunidades de la cuenca Uru Uru - Poopó (Oruro), en el corazón del altiplano, que es una región muy conocida por la desaparición del espejo de agua del Lago Poopó y la contaminación de sus suelos y recursos hídricos por la actividad minera. Comunidades que viven en la región denunciaron los grandes efectos sociales y ambientales que ha generado esta actividad, que vulnera sus derechos fundamentales reconocidos constitucionalmente como el derecho a un medioambiente sano. La Constitución, en su artículo 33, indica que "toda persona tiene derecho a un medioambiente saludable, protegido y equilibrado".

Menos conocida es la cada vez mayor presencia de actividades mineras en el Oriente boliviano, donde se encuentra el escudo precámbrico o también llamado escudo chiquitano. El escudo precámbrico está compuesto por las formaciones rocosas más antiguas de la corteza terrestre, ricas en diversos tipos de minerales, en esta zona han entregado derechos mineros para la explotación, incluso dentro de áreas protegidas (como la Reserva de Vida Silvestre Tucabaca, el PN-ANMI Otuquis y el ANMI San Matías), abarcando importantes áreas de conservación de La Chiquitania y El Pantanal boliviano. Los proyectos mineros llegan con promesa de riqueza, empleo y desarrollo para las comunidades, negando los impactos sociales y ambientales de esta actividad. Por ello, la importancia de tener espacios de análisis e intercambio de experiencias con información clara y la experiencia de otras regiones del país donde tras siglos de explotación minera lo que queda para las comunidades es contaminación y pobreza.



Fotografía: PROBIOMA

En ese marco, George Campanini del CEDIB brindó información muy importante sobre la minería en Bolivia, datos sobre las regalías que deja esta actividad en las que se puede evidenciar que existen condiciones favorables para las empresas mineras. En efecto, el ingreso económico para el Estado boliviano y las poblaciones locales son bajos, comparados con las ganancias de las multinacionales. Por ejemplo, en la venta de oro, el Estado se queda con un porcentaje entre el 3% y el 7% del valor y las empresas se quedan con el 97% y 93% de los ingresos, aseguró el investigador.



Fotografía: PROBIOMA

Sofía Balcázar de PROBIOMA realizó una exposición sobre el proceso de explotación minera y sus impactos, fundamentalmente para los recursos hídricos. El uso del agua es una de las principales vías de contaminación, esto sin contar que para las actividades mineras se utilizan millones de litros de agua por día, para el caso del oro se estima que una empresa minera pequeña usa unos 250.000 litros de agua por hora. El desarrollo de actividades mineras en las serranías chiquitanas, donde se encuentran nacientes de agua que alimentan El Pantanal, generaría un gran impacto, no solo de destrucción de nacientes, sino por la contaminación de toda la cuenca.



Participantes en grupos de discusión/Fotografía: PROBIOMA

Los presentes tuvieron la oportunidad de intercambiar criterios en torno a si la minería es una oportunidad o una amenaza para la región. Entre ellos Sebastián Tejaya, de San Rafael, indicó que es muy importante que la población conozca del tema, resaltando que esta actividad brinda una oportunidad como el empleo, pero que las amenazas son mayores comparadas con los beneficios. Señaló también que se debería trabajar más en el tema y que él siempre dirá: ¡No a la minería!



Presentacion grupal / Fotografía: PROBIOMA

Zoyla Zeballos, presidenta del Comité de Gestión del Área Protegida Municipal y Unidad de Conservación Tucabaca, nos indicó que el objetivo del evento se cumplió: se dio a conocer que la minería sólo es una amenaza y que no se debe permitir que se "vendan ilusiones". Recordó que el municipio de Roboré apunta al turismo y que ya se está elaborando una ley acorde a las necesidades, cuyo fin es evitar posibles amenazas y que la actividad turística se convierta en un recurso de ingresos y progreso. Esta actividad es el timón al que la región apunta y sería una alternativa para decir: ¡No a la Minería!

“ La minería toda la vida va a ser una desventaja para la población. El cuento de la famosa ciudad maravilla que va a llegar después de la minería es mentira. No permitamos que jueguen con nuestra inteligencia. No permitamos que nos vendan ilusiones (Zoyla Zeballos). ”



DEFORESTACIÓN E INCENDIOS PROFUNDIZAN EL PROBLEMA DEL AGUA EN LA CHIQUITANIA



Deforestación / Fotografía: PROBIOMA

El impacto de los problemas climáticos, profundizados por la deforestación y los incendios que afectan los recursos hídricos de la Chiquitania, se hacen sentir con fuerza en las comunidades que habitan este importante ecosistema. Disminución de caudales, afectación de nacientes, pérdida de la cantidad y calidad en las fuentes de agua e incluso apropiación del agua por parte de estancias ganaderas – que desvían y represan cursos de agua a nombre de hacer atajados – son parte de esta problemática. Una de las cuencas afectada es la del río Tucabaca.

Sin bosques, sin agua

"La sequía nos está afectando, cada vez es más prolongada", "el agua no abastece para la población", son expresiones recurrentes estos días de los habitantes de La Chiquitania. "Con los dos años de grandes incendios la situación ha empeorado" se escucha también.

Además de la sequía, los incendios y los problemas para el abastecimiento de agua, las poblaciones de La Chiquitania comparten otra realidad estrechamente relacionada a dicha problemática: el irracional avance de la frontera agropecuaria, fomentado no sólo por normativas que favorecen la expansión del agronegocio, sino también la dotación de tierras, con una marcada orientación hacia el desmonte para la agricultura, en áreas donde la vocación del suelo, según el PLUS del departamento, es mayoritariamente forestal, para sistemas agrosilvopastoriles o actividades ganaderas extensivas con conservación de bosques.

Los números indican que los municipios chiquitanos encabezan la lista de deforestación¹ (ver Imagen 1), así como la mayor incidencia de incendios forestales. Con la degradación de los ecosistemas y la pérdida de biodiversidad, el desmonte y quema a gran escala destruyen la principal arma frente al cambio climático: la cobertura boscosa. Todos sabemos que los bosques son fundamentales para el ciclo del agua, porque retienen la humedad de la lluvia para luego devolverla; en este proceso regulan el clima y alimentan los cursos de agua superficiales (arroyos, ríos y lagunas), así como las aguas subterráneas (de la cual se abastecen gran parte de las comunidades chiquitanas). Si mantener los bosques saludables es la principal arma para hacer frente a los problemas climáticos, destruirlos solo los profundiza.

Los 25 municipios con mayores niveles de deforestación en 2016-2017

De acuerdo con una investigación realizada por la Fundación Inesad, estos municipios representan aproximadamente el 78% del total de la deforestación en Bolivia en 2016 y 2017. 16 de ellos, que incluyen los primeros 12, están ubicados en el departamento de Santa Cruz, cinco en Beni, tres en La Paz y uno en Cochabamba.

Municipio	Deforestación anual 2016-2017
Juan Ignacio de Velasco	43.719
San José de Chiquitos	34.931
Pailón	30.671
Concepción	25.814
Charagua	23.144
San Miguel de Velasco	10.231
Cuatro Cañadas	9.371
Ascensión de Guarayos	8.860
Carmen Rivero Tórriz	8.206

Imagen 1. Fuente: Página 7

¹ <https://www.paginasiete.bo/economia/2019/3/8/deforestacion-promedio-llego-350-mil-hectareas-en-2016-2017-211340.html>



Cuando el río se secó

Cuando los ríos que siempre vimos correr se secan, la naturaleza nos está enviando un claro mensaje: una alerta ambiental. Si bien los registros meteorológicos indican que toda la región vive un ciclo de sequía con alteraciones en los patrones de lluvia, la acción humana sobre los ecosistemas nos está llevando a situaciones insostenibles. Esto ha sucedido desde el año 2019 con el río Tucabaca (ver imagen 2), que para preocupación de los habitantes de la zona se secó en algunos sectores, situación que no había sucedido antes, según la memoria colectiva de sus habitantes de Santiago de Chiquitos/Roboré. El caudal del río Tucabaca volvió a cortarse el 2020, sin que las autoridades del área reaccionen, a pesar de las denuncias realizadas por la población afectada.



Imagen 2: Río Tucabaca (2019) / Imagen: Redes Sociales

Ese mismo año (2020), en las cabeceras de la cuenca Tucabaca, comunidades chiquitanas de la TCO Turubó-Este se enfrentaron a la desaparición del principal río que atraviesa su territorio, dejando sin agua a las comunidades. La movilización de los comunarios los llevó a dos presas de agua construidas sobre el río, en las propiedades ganaderas "Cerrito" y "San Lorenzo" (ver imagen 3). En el primer caso, los comunarios retiraron el material que tapaba el curso de agua; en el segundo caso se emitieron informes del municipio y gobernación, ordenando se retire la presa realizada con material de construcción. A pesar de las lluvias, la situación del río no ha mejorado.



Imagen 3: Inspección A la presa de cemento sobre el río, en la propiedad "San Lorenzo".
Fotos: TCO Turubó-Este.



Comunarios de la TCO Turubó-Este liberan el curso del río en la propiedad "El Cerrito".
Fotos: TCO Turubó-Este.



Parar la deforestación para garantizar el derecho humano al agua

Las proyecciones sobre los avances de la deforestación para La Chiquitania y El Pantanal, de mantenerse los patrones de deforestación actual, son devastadores (ver Imagen 4). Triplicar la producción de alimentos, como se reclama desde el sector agroexportador, significa mayor avance de la frontera agropecuaria que destruirá el futuro de los habitantes de esta importante región. Si queremos un futuro para La Chiquitania, hay que dar un giro a las políticas públicas en materia de producción agropecuaria, dejando a un lado los intereses de las corporaciones, para poner en primer plano el derecho de las comunidades.

Cobertura natural y área antrópica en el departamento de Santa Cruz para el año 2019 y los escenarios de proyección de cambio hasta el año 2050.

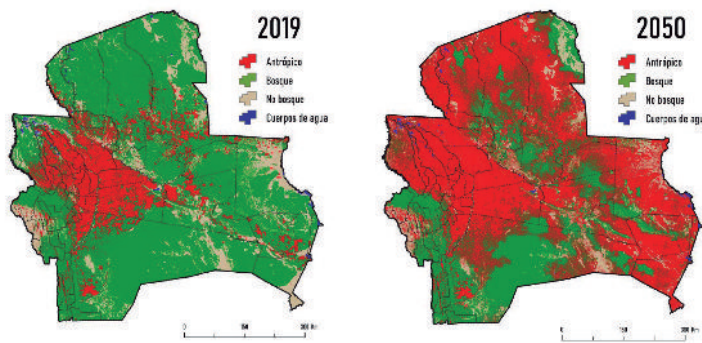
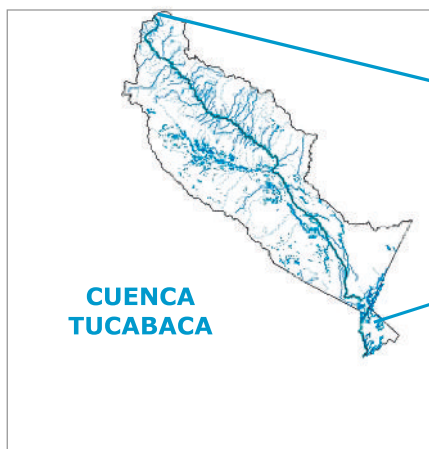
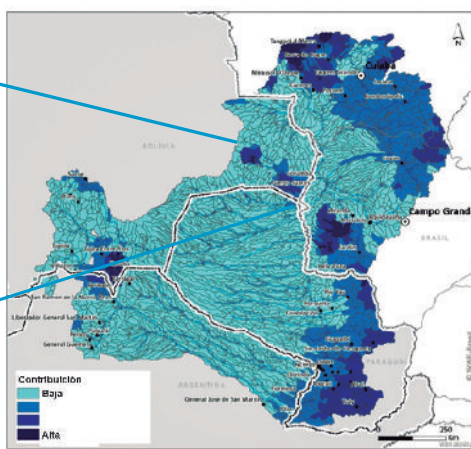


Imagen 4. Pérdida de la cobertura natural (1986-2019) y escenarios a futuro. Fuente: Observatorio del Bosque Chiquitano 2020



Mapa: Servicio de Cuenas SEARPI



Áreas de alta distribución hídrica en la cuenca del río Paraguay. Imagen: Análisis de Riesgo Ecológico de la Cuenca del río Paraguay-WWF 2018

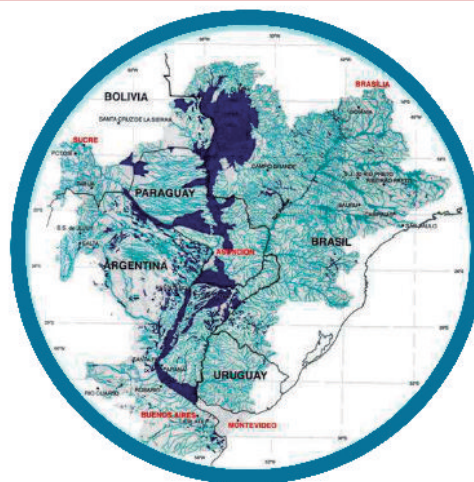
La Cuenca Tucabaca es un importante tributario de agua para el Río Paraguay/Pantanal

La cuenca del río Tucabaca involucra los municipios de San José, Roboré, El Carmen Rivero Torrez, Charagua y Puerto Suárez. Sus aguas desembocan en los bañados de Otuquis, en El Pantanal boliviano, posteriormente llegan al río Paraguay. Los incendios, la deforestación y todas las acciones que atentan contra los recursos hídricos en Tucabaca tienen un impacto aguas abajo en El Pantanal y en todo el sistema de humedales de la Cuenca del Plata.

La crisis hídrica afecta a toda la Cuenca del Plata

En toda la Cuenca del Plata se está atravesando por un ciclo de sequía extrema que ha llevado a un bajo caudal de sus principales ríos: Paraguay y Paraná. Esta bajante no solo afecta la exportación de soya y otros, sino también que amenaza el abastecimiento de agua y energía eléctrica en países como Argentina y Brasil; todo ello sin contar con la afectación de las economías locales que se generan alrededor de estos ríos, como la pesca.

La situación no presenta un futuro alentador por la degradación de los ecosistemas naturales que existe a lo largo de la cuenca, donde el cambio de uso de suelo para la producción de carne, soya, entre otros, acentúa los efectos de la sequía y hace más difícil la recuperación de los ecosistemas y su recarga hídrica.



Cuenca del Plata / Mapa: ECOA

ENCUENTRO: CRISIS DEL AGUA EN LA CHIQUITANIA ¿QUÉ ESTÁ PASANDO?



Fotografía: PROBIOMA

La escasez de agua en La Chiquitania se ha profundizado en los últimos años, la "seca", como denominan los vivientes de la región a la sequía, ha afectado la producción de alimentos y ha empeorado el acceso al agua para consumo humano.

Ante la necesidad de un espacio de análisis sobre esta problemática y de intercambio de experiencias desde la vivencia de quienes viven día a día con esta situación, el 28 de octubre se realizó en San José de Chiquitos el encuentro "Crisis del agua en La Chiquitania: ¿Qué está pasando? Este encuentro tuvo el objetivo de identificar acciones para hacer frente al problema de la escasez de agua y sus causas. La actividad se realizó en coordinación con la Central de Comunidades Indígenas de Chiquitos Turubó (CICH-T), Centro de Documentación e Investigación (CEDIB) y Productividad Biósfera y Medio Ambiente (PROBIOMA).

Además de representantes de comunidades de los municipios de San José y Roboré, se hicieron presentes miembros de las cooperativas de agua y autoridades locales, entre otros actores preocupados por el desabastecimiento de agua en la región.

Principales amenazas a los recursos hídricos en La Chiquitania

En el desarrollo de los temas de análisis se realizó un breve recorrido por las principales amenazas extractivistas que afectan los recursos hídricos en La

Chiquitania; una de las más preocupantes para los asistentes fue el avance de la deforestación en toda la región. Además de indicar que muchas comunidades están rodeadas por propiedades que han realizado desmontes principalmente para la ganadería, alertaron que la construcción de la carretera San José - San Ignacio tendrá mayor incidencia en la deforestación, tal como sucedió con el corredor Santa Cruz-Puerto Suárez.

Otras actividades extractivas que se constituyen en una amenaza para los recursos hídricos de la región son las actividades mineras y las áreas reservadas para los hidrocarburos. Esto, sumado a los nuevos asentamientos promovidos por el Estado, con una visión orientada a la expansión de la frontera agropecuaria, muestran un panorama de incertidumbre en relación al agua para las comunidades de las áreas rurales. De hecho, ya en la actualidad, se está viviendo un proceso de desestructuración/reducción de las comunidades. Los habitantes se ven obligados a buscar el sustento en otros centros poblados, ya que por la "seca" no se puede ni trabajar los chacos para la producción de alimentos.

El problema del agua en San José

Freddy Rivero, representante del Comité Impulsor del agua en San José de Chiquitos, mostró la problemática que está viviendo este centro urbano. Su cooperativa de agua tiene dificultades para abastecer de agua a la creciente población. Por una parte, el municipio se enfrenta a una drástica reducción de caudal de la que por años ha sido una de las principales fuentes de abastecimiento: el arroyo Sutó. La situación es evidente si se comparan fotografías antiguas de la vertiente del Sutó, la que además de abastecer de agua a la población de San José de Chiquitos se constituía en un espacio de recreación para las familias que disfrutaban de las caídas de agua; hoy ese curso de agua es prácticamente inexistente.

Por otra parte, existe una baja producción de los pozos perforados para el abastecimiento de agua potable. Entre las preocupaciones manifestadas, y que tienden



a empeorar el normal abastecimiento de agua, está la degradación de las áreas de recarga hídrica, lo que se ha visto agravado con los incendios cada vez más rigurosos.



Fotografía: PROBIOMA

Como parte del problema, la señora Nancy Vaca del Consejo de administración de la cooperativa de aguas de San José, COMAYO, relató la difícil situación que les ha tocado vivir, al punto de pedir apoyo al municipio de Roboré para el abastecimiento de agua mediante cisternas. Asimismo, relató que comunarios de las áreas rurales llegan a este centro urbano con sus turriles buscando agua, lo que refleja la crítica situación que se vive en la zona. Esta realidad es la que ha llevado a la conformación del Comité impulsor del agua y la gestión de estudios en alianza con instituciones públicas y privadas para la búsqueda de una solución permanente para San José.

Importancia de los bosques para el ciclo del agua

Antes de pasar a las actividades grupales se profundizó sobre la importancia de la cobertura boscosa para el ciclo del agua, con énfasis en su papel de retención de la humedad, su infiltración en el suelo y posterior devolución a la atmósfera. También se resaltó la interrelación que existe entre La Chiquitania y La Amazonía para el régimen de lluvia en esta zona, a través del fenómeno denominado "ríos voladores", mediante el cual la selva amazónica juega un papel fundamental en la generación de las nubes cargadas de humedad. Éstas, transportadas por el viento, descargan la lluvia en el centro-este del continente,

donde se encuentran La Chiquitania y El Pantanal boliviano. A partir de ello, se puede concluir que para mantener el régimen hidrológico en La Chiquitania no solo es preciso la conservación de los bosques chiquitanos, sino también de La Amazonía.

Posteriormente, se abrieron espacios de análisis sobre cómo afrontar la deforestación a gran escala que avanza sobre la región, arrasando con la vegetación nativa que es fundamental para mantener el ciclo del agua y las características hidrológicas de los territorios. Entre las preocupaciones manifestadas por los asistentes se mencionó que: "Nuestro problema es grave: sin agua no hay vida, sin agua no hay producción, no hay productos que lleguen de la comunidad campesina al pueblo, no llega ni leche ni huevos, nada". También se preguntaron: "¿Por qué estamos viviendo la crisis del agua? Hay un causante directo, que es la deforestación. Si no paramos la deforestación nuestras cuencas y arroyos se nos van acabar". Asimismo, se manifestó la necesidad de trabajar, de manera participativa, desde abajo hacia arriba, en normativas municipales orientadas a proteger el agua como recurso fundamental para la vida.

Entre las conclusiones de la actividad los asistentes concordaron en la necesidad de normativas a nivel municipal y comunal para proteger las fuentes de agua, así como en realizar un inventario de necesidades críticas de las comunidades en relación al agua. Además, se coincidió en la importancia de difundir información sobre normas y presiones que existen sobre el territorio y hacer eco de las denuncias relacionadas con el agua en La Chiquitania.



Fotografía: PROBIOMA



SEQUÍA DE LAGUNA CÁCERES: ALERTA AMBIENTAL EN EL PANTANAL



Imagen 1: Muelle turístico de Puerto Suárez en la laguna Cáceres 2018. Fotografía: PROBIOMA



Muelle turístico de Puerto Suárez en la laguna Cáceres octubre 2021. Fotografía: PROBIOMA

Este año la extrema sequía que está viviendo la cuenca del Plata ha llevado a la evaporación total de la laguna Cáceres (Puerto Suárez), humedal cuya dinámica hidrológica está conectada con los pulsos de inundación del río Paraguay. La laguna Cáceres es parte del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Otuquis en su bloque Pimiento; así mismo es parte del sitio Ramsar "Pantanal boliviano" que declara extensas áreas del pantanal humedal de importancia internacional, por lo que debe ser prioritaria su preservación, no sólo para la conservación de la diversidad biológica, sino por los servicios que prestan.

Este año la situación de la laguna es dramática. A principios de octubre el espejo de agua retrocedió por completo (ver imagen 1), desde el muelle se puede ver la fauna silvestre aprovechando los últimos espacios de humedad entre los pajonales y camalotes. Por esta fecha, el fuego (proveniente de Brasil, según informan los pobladores) avanzó sobre el lecho de la laguna, alarmando a la población de Puerto Suárez que vio fuego allí donde antes había agua, mientras que las cenizas dispersadas por el viento avanzaron sobre el pueblo.

Esta situación afecta a la economía local, principalmente a los pescadores que han perdido el medio de subsistencia. Richard Méndez, de la cooperativa de pescadores, declaró a medios locales la necesidad de que los distintos niveles de gobierno, en coordinación con instancias/instituciones ambientales, puedan "coordinar para hacer algo, realizar estudios y emitir informes para ver qué se puede hacer".

No es algo nuevo, ya se venía venir

Si bien la situación es desoladora, vivientes de Puerto Suárez han visto retroceder el espejo de agua de su laguna en varias oportunidades. Algunos recuerdan la sequía de 1969, quienes no vivieron para ver eso hacen referencia a los años 2011 o 2015 donde se vivió similar situación. Sin embargo, las condiciones para la recuperación del Pantanal están cada vez más difíciles por el avance de la degradación de los ecosistemas locales por la deforestación y los voraces incendios que ha vivido en los últimos años.

En general, además de la sequía que está viviendo la región, se responsabiliza de esta situación a la obstrucción de los canales de entrada de agua Tuyuyú



y Sicurí que vienen de Brasil y cuya limpieza depende de acciones diplomáticas, gestionadas hace años y que aún no dan frutos. A inicios de octubre, una comisión de la Cámara de diputados visitó la zona e indicó que hará gestiones con la Cancillería para que se avance en las acciones diplomáticas para la limpieza de estos canales. Sin embargo, su preocupación hace énfasis en mejorar las condiciones para la navegación, para el funcionamiento de las exportaciones/importaciones de los puertos que se encuentran en el canal Tamengo, a la salida de la laguna Cáceres. En la actualidad la actividad portuaria está paralizada porque la falta de agua impide la operación de barcazas.

Sobre el funcionamiento de los puertos, Daniel Suárez Paz, presidente cívico de Puerto Suárez; manifestó en agosto en la prensa local su preocupación por la condición de la laguna. Planteó la necesidad de que el municipio declare zona de desastre natural para que se activen los mecanismos y los recursos nacionales e internacionales para recuperar el humedal. El cívico mostró los efectos del dragado, realizado por las empresas portuarias en el canal Tamengo: "lo poco que queda de agua se lo están llevando los puertos a través de su dragado que hacen para que entren sus barcazas", manifestó. Lo expresado por Suárez Paz muestra una realidad: desde la visión de negocio se prioriza el agua para la navegación. Recordemos que el dragado (extraer material del fondo de un río para darle profundidad) tiene impacto sobre los ecosistemas acuáticos, pues los ríos albergan vida y no son simples canales de navegación

Se precisa mirar más allá de la limpieza de canales

El plan de manejo del PN y ANMI Otuquis 2013-2023, ya alertó sobre la problemática de la laguna Cáceres, que ha ido experimentando un proceso de pérdida de sus aguas. La laguna se enfrenta a una reducción de los cauces que la alimentan (ríos Pimiento y Jordán en Bolivia y los canales Tuyuyú y Sicurí que traen agua del río Paraguay desde Brasil) y a un posible aumento de flujo de salida de agua por el canal Tamengo (acelerando su vaciamiento). Además de ello la afecta

el cambio de uso de suelo en las cuencas que la alimentan, generando procesos de sedimentación masiva, es decir, arrastre de material hacia el lecho de la laguna.

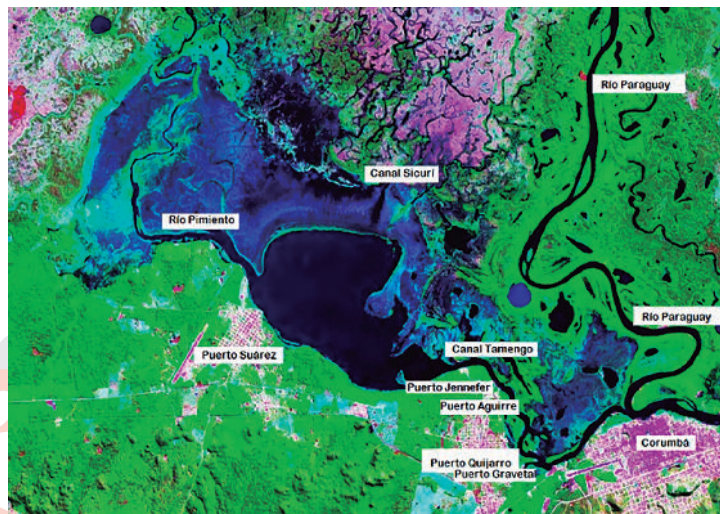


Imagen 2: Laguna Cáceres y sus puntos de ingreso de agua, puertos y centros poblados (Imagen: web).

Gran parte del agua de la laguna Cáceres viene del río Paraguay. Durante las épocas en las que los niveles de agua del río Paraguay son bajos, el ingreso de agua a la laguna es menor y se da una mayor salida de agua hacia este río por el canal Tamengo, provocando un mayor vaciamiento de la misma. Esto, sumando la sedimentación, que se acelera con la deforestación en su cuenca de aportes, lleva a una disminución del volumen de agua que mantiene a la laguna con el riesgo de secarse.

Lo que sucede con la laguna Cáceres es una alerta ambiental, la naturaleza nos está indicando que se deben tomar acciones para parar el deterioro de los ecosistemas locales. Por tanto, más allá de las acciones a realizarse en los canales de ingreso de agua desde el río Paraguay, es necesario parar el cambio de uso de suelo intensivo (deforestación) en la región e impulsar el desarrollo de actividades, respetando los límites de sustentabilidad de los ecosistemas. De lo contrario, estamos poniendo en riesgo el futuro de la vida en la región.



INCENDIOS

! NO SON HECHOS AISLADOS. LA DEFORESTACIÓN E INCENDIOS, QUE ESTÁN ACABANDO CON NUESTROS BOSQUES, CON NUESTRAS FUENTES DE VIDA, RESPONDEN A INTERESES DEL AGRONEGOCIO.

#SosChiquitania
#SosPantanal

CHIQUITANIA y PANTANAL



La Chiquitania y Pantanal Boliviano se encuentra en el sudeste del país, en la región que corresponde al Escudo Precámbrico.



¿Qué es el Escudo Precámbrico?

Son las formaciones rocosas más antiguas de la corteza terrestre (con una edad aproximada de más de 500 millones de años), rico en diversos tipos de minerales.

! Por ello existe una expansión de las actividades mineras en la región.



En sus serranías se encuentran las nacientes de agua que dan vida a los ecosistemas locales y alimentan El Pantanal. Al ser cabecera de Cuenca cumple un rol vital, sin embargo, se desconoce su importancia y el extractivismo la pone en peligro.

CHIQUITANIA

#ChiquitaniaFortalezaDeAguayVida

! Deforestación, incendios, minería y otros amenazan a esta región.



BOSQUES

Conformada por valles, planicies y grandes serranías. Tiene los bosques montanos de mayor altitud de las tierras bajas.



AGUA

De ahí surgen vertientes de agua que alimentan los ecosistemas locales y dan vida a las comunidades.

EL PANTANAL



AMENAZAS

Extractivismo minero y agrario



DEFORESTACIÓN



INCENDIOS



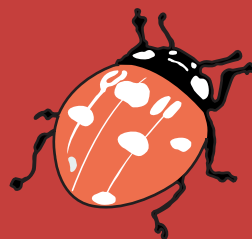
INFRAESTRUCTURA

Al perder nuestros humedales, perdemos biodiversidad, perdemos nuestras fuentes de agua y nos exponemos a las sequías, inundaciones, temperaturas extremas, entre otros impactos.

Es uno de los humedales más grandes del mundo. Importante reservorio de agua dulce.

PROBIOMA

Directores: Miguel Ángel Crespo
Rosa Virginia Suárez
Elaborado por: Sofía Balcázar
Sara Crespo
Diagramación: Zulma Escobar
Edición: Mario Portugal



Oficina Central

Barrio Equipetrol calle Córdoba 7 Este # 29
Santa Cruz de la Sierra.
Teléfono: (591) (3) 343 - 1332 / 343 - 2098
Casilla 6022. Email: probioma@probioma.org.bo
incidencia@probioma.org.bo
www.probioma.org.bo